

8 diciembre

Inmaculada Concepción

El día que María dijo SÍ

1 Lectura: Génesis 3,9-15. 20

Salmo: Sal 97

2 Lectura: san Pablo a los Efesios 1,3-6. 11-12

Evangelio: san Lucas 1,26-38

**Eras joven, María, cuando revolucionaste la Historia;
Eras joven cuando Dios, de puntillas, llamó a tu puerta;
Eras joven cuando dijiste "SI" a su proyecto de vida;
Eras joven y te abriste a Dios como la flor al sol;**

Tu corazón joven dijo: ¿Cómo podrá ser eso?

Tu corazón joven dijo: He aquí la esclava.

Tu corazón joven dijo: Hágase en mí según tu Palabra.

Tu corazón joven dijo: Tu proyecto es mi proyecto.

Gracias, María, por tu corazón bueno y disponible.

Gracias, María, por tu corazón de ojos limpios y puros.

Gracias, María, por tu corazón sincero y transparente.

Gracias, María, por tu corazón joven; sencillamente joven.



Cofradía Penitencial de la Santa Eucaristía

ADVIENTO

La palabra latina "adventus" significa "venida". En el lenguaje cristiano se refiere a la venida de Jesucristo. La liturgia de la Iglesia da el nombre de Adviento a las cuatro semanas que preceden a la Navidad, como una oportunidad para prepararnos en la esperanza para la llegada del Señor. El color litúrgico de este tiempo es el morado que significa penitencia.

El tiempo de Adviento es un período privilegiado para los cristianos ya que nos invita a recordar el pasado, nos impulsa a vivir el presente y a preparar el futuro.

Esta es su triple finalidad:

- Recordar el pasado: Celebrar y contemplar el nacimiento de Jesús en Belén. El Señor ya vino y nació en Belén. Esta fue su venida en lleno de humildad y pobreza. Vino como uno de nosotros, hombre entre los hombres.

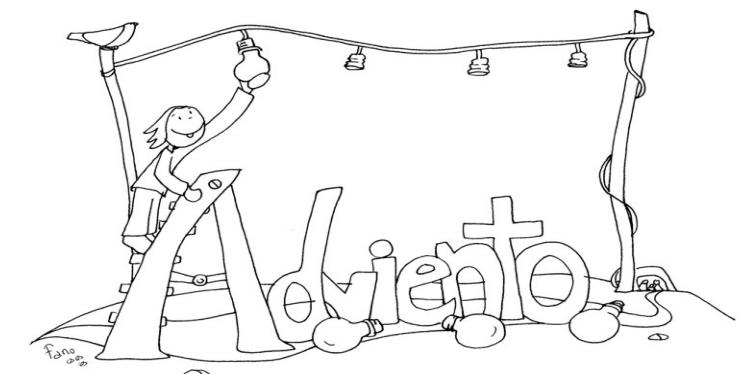
- Vivir el presente: Se trata de vivir en el presente de nuestra vida diaria la "presencia del Maestro" en nosotros y, por nosotros, en el mundo. Vivir siempre vigilantes, caminando por los caminos del Señor, en la justicia y en el amor.

- Preparar el futuro: Se trata de prepararnos para la construcción de un mundo mejor, más justo y más humano siguiendo el Evangelio que él mismo nos enseñó. Vivir como hijos fieles de Dios y hermanos de los demás. Esperamos su venida gloriosa que nos traerá la salvación y la vida eterna.

Aprovechando este tiempo para pensar en qué tan buenos hemos sido hasta ahora y lo que vamos a hacer para ser mejores que antes. Es importante saber hacer un alto en la vida para reflexionar acerca de nuestra vida espiritual y nuestra relación con Dios y con el prójimo. Todos los días podemos y debemos ser mejores.

En Adviento debemos hacer un plan para que no sólo seamos buenos en Adviento sino siempre. Analizar qué es lo que más trabajo nos cuesta y hacer propósitos para evitar caer de nuevo en lo mismo.

**VEN SEÑOR JESÚS
TE PREPARO
EL CAMINO**



¡HAZTE COFRADE!



info@cofradiasantaeucaristia.com

www.cofradiasantaeucaristia.com



[@santaecuaristia](https://twitter.com/santaecuaristia)

 [Cofradía Santa Eucaristía](#)



[Santa Eucaristía](#)

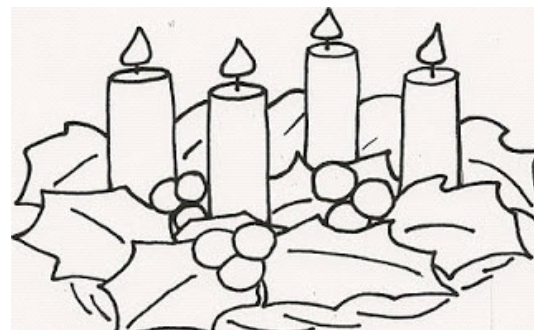
1 Domingo de Adviento (3 de diciembre)

1 Lectura: Isaías 63,16b-17; 64,2b-7

Salmo: Sal 79.

2 Lectura: san Pablo a los Corintios 1,3-9

Evangelio: san Marcos 13,33-37



Alcemos los ojos, más allá de los muros pequeños que quieren restringir nuestra vista. Aprendamos a escalar las tapias, y a indagar, más allá. Más allá de la convención y la rutina. Más allá de lo que se lleva o no se lleva. Más allá de la fe rebajada, o la increencia de moda. Más allá de los tópicos y las discusiones interminables. Más allá de la palabrería... Mucho más allá. Busquemos a Dios, que nace en medio de los hombres.



2 Domingo de Adviento (10 de diciembre)

1 Lectura: Isaías 40,1-5. 9-11

Salmo: Sal 84

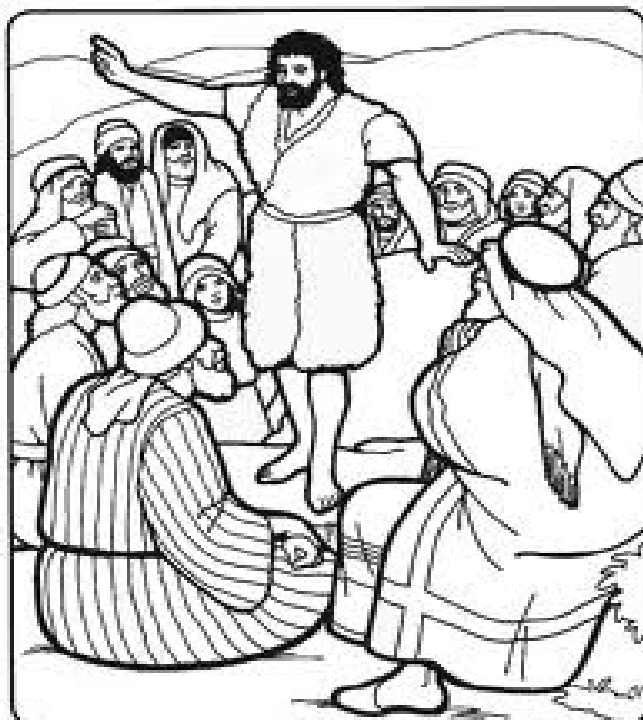
2 Lectura: san Pedro 3,8-14

Evangelio: san Marcos 1,1-8

Llegar a ti, entonces, es buscar...

Llegar a ti, entonces, es buscar la voz de un niño entre la multitud, recoger el miedo interminable que origina un viento nocturno, iluminar el amor con una lámpara de primitivo y de dulce aceite, tocar con los dedos un pájaro de azúcar que besa el cuello de las mujeres, limitar la invasión de la nieve que llega con sus armaduras de frío y verte tranquilo y reposado quemando el intacto silencio.

Óscar Acosta



3 Domingo de Adviento (17 de diciembre)

1 Lectura: Isaías 61,1-2a. 10-11

Salmo: Lucas 1, 46-48. 49-50. 53-54

2 Lectura: san Pablo a los Tesalonicenses 5,16-24

Evangelio: san Juan 1,6-8. 19-28

No te rindas, aún estás a tiempo de alcanzar y comenzar de nuevo, aceptar tus sombras, enterrar tus miedos, liberar el lastre, retomar el vuelo.

No te rindas que la vida es eso, continuar el viaje, perseguir tus sueños, destrabar el tiempo, correr los escombros, y destapar el cielo.

Mario Benedetti



4 Domingo de Adviento (24 de diciembre)

1 Lectura: Samuel 7,1-5. 8b-12. 14a. 16

Salmo: Sal 88

2 Lectura: san Pablo a los Romanos 16,25-27

Evangelio: san Lucas 1,26-38



Sí como María

Aquí me tienes, preocupado por mis cosas, atento a las quejas de mi cuerpo y a mis pensamientos y miedos. Tú vienes a facilitarme la vida me recuerdas que la mies es mucha, que hay poca mano de obra. Cuenta conmigo para tu reino. Me envías a las personas más tristes, a las desencantadas y doloridas, a las que les duele la soledad y más les duelen las heridas de la vida. Tú cuentas conmigo para animar, para ser el amigo que escucha, la persona que acompaña, y el que pone ilusión en el otro. Tú quieres que, contigo, haga que el enfermo se sienta mejor, que alivie sus complejos y culpas, que relativice problemas y dramas. Aquí me tienes, Señor, como María para decir Sí, para seguirte y amarte siempre más.